



6.11.11.- FRAY JULIAN DE PIEDRALAVES

Fray Julián Carrasco de Cuerva, natural de la villa de Piedralaves, un bonito y pequeño pueblo de unos 2.200 habitantes, de la provincia de Ávila que se encuentra al pie de la Sierra de Gredos y en pleno Valle del río Tiétar. Era hijo de Miguel Carrasco y de Isabel de Cuerva, vecinos y naturales también de esta villa. Nació el día 16 de marzo de 1778 y fue bautizado el día 21 de marzo, de ese mismo año, por don Juan Quintana el cura vicario de la Iglesia Parroquial de advocación a San Antonio de Padua de Piedralaves. Fueron sus abuelos paternos: Antonio Carrasco y Ana Santos García, y maternos: Diego de Cuerva y Águeda Moreno, todos naturales y vecinos de Piedralaves. Siendo sus padrinos del bautismo sus tíos-abuelos Diego Domínguez Fernández y María Moreno; y actuaron como testigos sus tíos: Manuel Carrasco, Josef Carrasco y Roque de Cuerva.



Panorámica de Piedralaves (Ávila). Al fondo la Sierra de Gredos

Fray Julián de Piedralaves tomó el hábito franciscano a los quince años, un mes y veintiún días, a las cuatro y media de la tarde, el 7 de mayo de 1793 en el convento de la Misericordia de la villa de Fuensalida (Toledo). Profesó para corista el mismo día y mes del siguiente año de 1794, a las cinco de la tarde, de la mano de Fray Andrés de Criptana, predicador y guardián de dicho convento. Adoptó el nombre de profesión de Fray Julián de Nuestra Señora de los Dolores, firmando su aceptación de profesión franciscana, el provincial Fray Juan Francisco del Moral, lector de teología y ex definidor, el hermano predicador Fray Jacinto de Dosbarrios, maestro interino de novicios, su guardián Fray Andrés de



Criptana y los discretos Fray Ignacio del Puente, Fray Manuel de Orche y Fray Manuel de Ajofrín, amén de él mismo.

Se ignoran los sucesos acontecidos en la vida conventual de Fray Julián de Piedralaves desde el día que tomó profesión franciscana hasta el año 1817, tan solo consta que morase algún tiempo el Convento de Yepes donde ya era lector de teología. En dicho año de 1817 aparece como uno de los residentes del Convento del Santo Ángel Custodio de Moral de Calatrava, donde según cuenta la historia ocurrió un suceso prodigioso o milagro, del que Fray Julián fue su principal protagonista.

Con motivo de una gran sequía que assolaba los campos manchegos y en especial el término de Moral de Calatrava, celebraron los religiosos de este convento franciscano una función de rogativas al Santo Cristo de la Humildad, donde predicó el padre Julián de Piedralaves con tanto fervor que conmovió a todo su auditorio y a sus hermanos del convento a los que les indujo a imponerse las mayores privaciones, hasta que Dios Nuestro Señor escuchara sus plegarias. El padre Manuel Benito de Dosbarrios junto a Fray Sebastián de Tembleque convocaron a todos los frailes a Capítulo



**San Pedro de Alcántara.
Reformador de la Orden Franciscana.**

Conventual, y de común acuerdo se impusieron, hasta el día 20 de abril de 1817, privaciones tales como: cerrar las puertas del convento y de la iglesia sin poder salir de él ni tampoco recibir a nadie, suprimir todos los toques de campana, por lo que hicieron ayuno y vigilia, todo esto apoyado en varias horas de rezos y oraciones. El día 20 de abril, el clero parroquial y el ayuntamiento de la villa de Moral habían acordado hacer rogativas públicas, sacando en procesión a la patrona del pueblo, la Virgen de la Sierra, vestida de negro y al protector de la villa San Roque de la Cruz. Toda la comitiva procesional llegó a la Ermita del Convento, donde los esperaban los padres franciscanos, ataviados con sogas de esparto colgando de su cuello

y con coronas de espinas de zarza en su frente, para sacar también en procesión a San Pedro de Alcántara (*reformador de la Orden Franciscana*), a hombros de fray Francisco de Consuegra, de fray Lucas del Moral, de fray Bonifacio de Villaconejos y de fray de Consuegra. Sacaron también a San José (*titular de la provincia franciscana a la que pertenecía el convento*) a hombros de cuatro frailes jóvenes y al Santo Cristo de la Humildad llevado a hombros de los hermanos fray Julián García Retamero, fray Miguel de Cuenca, fray Juan de la Calzada y fray Antonio de Malagón. Todas las imágenes procesionaron junto a la Virgen de la Sierra y todo su séquito

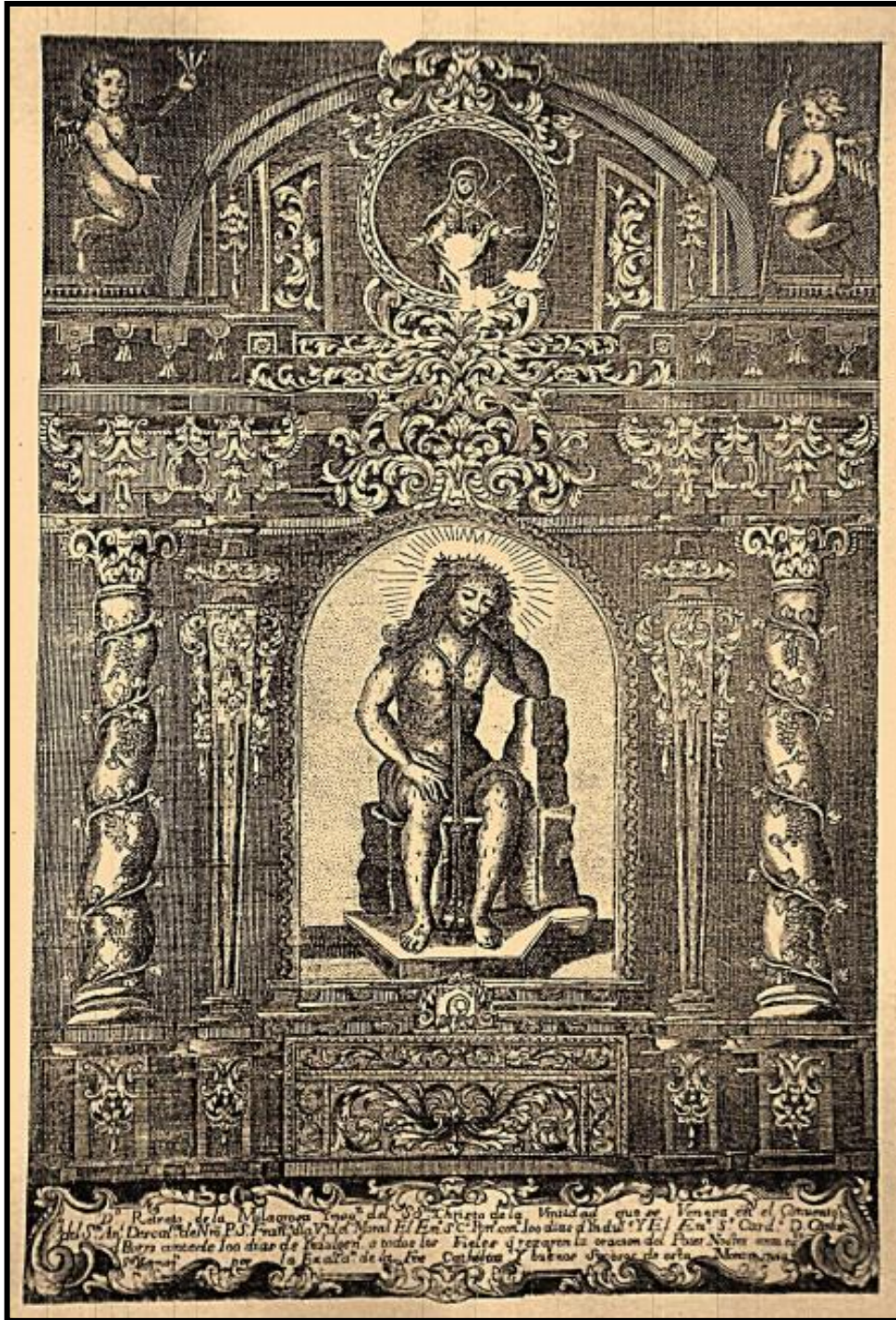
hasta la Ermita de San Roque; y al llegar al Paseo de San Roque, el Padre Piedralaves se subió a un púlpito improvisado en el altillo de la Ermita del Santo, dirigiendo este religioso la palabra al auditorio de feligreses que se habían congregado, y plantándose de rodillas desafió al Altísimo diciendo que no se movería de esta postura hasta que fuesen escuchadas las súplicas que los frailes y el pueblo imploraban. Al acto apareció una pequeña nube sobre el cerro de San Cristóbal, que, extendiéndose rápidamente cubrió todo el horizonte, seguida de una repentina ráfaga de viento fresco; lo cual

Imagen de San José y el Niño Jesús



**Ermita del Cristo de la Humildad.
Antiguo convento franciscano**

precipitó la deseada lluvia, con tanta violencia y abundancia que tuvieron que poner a cubierto a las santas imágenes en un portal de una casa próxima (*sita actualmente en el número 16 de la calle de San Roque*), hasta que aprovechando una clara las llevaron a la Iglesia Parroquial. Este suceso milagroso fue atribuido, por todos los presentes, a las oraciones de los frailes y de Fray Julián de Piedralaves.



Estampa más antigua del Santísimo Cristo de la Humildad de Moral de Calatrava.
Grabado de principios del Siglo XVIII. Cuya leyenda dice:

“Verdadero retrato de la Milagrosa Imagen del Santísimo Cristo de la Humildad que se venera en el Convento del Santo Angel. Descalzos de Nuestro Padre San Francisco de la Villa del Moral. El Eminentísimo Señor Cardenal Portocarrero concedió 100 días de indulgencias. Y el Eminentísimo Señor Cardenal Don Carlos de Borja concede 100 días de indulgencias a todos los Fieles que rezaren la oración del Pater Noster ante esta Santa Imagen por la Exaltación de la Fe Católica y buenos Sucesos de esta Monarquía”.



Convento de San Gil de los Franciscanos Descalzos. Toledo. Desde 1985 el convento es sede de las Cortes de Castilla-La Mancha

Con motivo de exlaustración del Trienio Liberal 1820-1823 y de la desamortización de Mendizábal, el Convento de franciscanos Moral de Calatrava fue cerrado en 1836, por lo que poco a poco fueron trasladando a los frailes residentes en él. Fray Julián fue trasladado en 1825 al convento Franciscano de San Gil de Toledo. El 29 de junio de 1825 figura como lector de teología y guardián de dicho convento. En 1828-1829 figura como lector de teología y también como definidor del Convento de San Gil. En muchas ocasiones hizo las veces de lector de artes y formó parte del grupo de comisarios examinadores que se trasladaban al Convento de San Bernardino de Madrid para examinar a los alumnos de arte de dicho convento. A finales de 1829 es trasladado, otra vez, para ejercer como Guardián del Convento de San Cayetano de Madrid donde alcanzó la exlaustración. En este mismo convento, y unos años más tarde, ejercieron su profesión otros franciscanos moraleños como Fray José Osorio del Moral que actuó como secretario del Convento de San Cayetano y Fray Juan Pedro Huertas que fue predicador. Y También Fray Juan Fernández Risel quien llegó a ser Superior Provincial de la Orden de los Franciscanos descalzos de la provincia de San José.

Tras la exlaustración de 1836, Fray Julián de Piedralaves se retiró a su pueblo natal, donde falleció y fue enterrado el día 9 de octubre de 1842, con 64 años de edad. Según el diagnóstico médico aquejado de peritonitis.

Fuentes consultadas:

- *Archivo ibero-americano. Franciscanos. 1918*
- *Archivo ibero-americano. Franciscanos. 1923*
- *Archivo ibero-americano. Franciscanos. 1973*
- *“Vida, espiritualidad y proyección social de los Franciscanos Descalzos en la España de la Ilustración”. Manuel Vaqueira Aparicio. Madrid. 2004.*
- *“Guía del estado eclesiástico seglar y regular, de España en particular y de toda la Iglesia Católica en general”. Julián Sánchez de Haedo. Madrid. 1829.*
- *“Imaginería Religiosa de Moral de Calatrava” Fr. Antonio M. Trujillo. (Orden de los Frailes Menores Capuchinos).*